



¿LA CENA DEL SEÑOR, SANTA CENA, SANTA COMUNIÓN, HACER MEMORIA? PARTE 2

Juan 6:54-58:

54 El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. 55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. 56 El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. 57 Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. 58 Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.

Al comer o beber algo, uno se apropia de ese algo. Uno come para sí mismo, para un beneficio físico personal. Nuestro Señor les decía a sus discípulos que para tener vida por siempre necesitaban tomar su sangre y comer su carne. Este es un hablar figurado **para nada literal**. En estos términos figurados, “comer y beber” a nuestro Señor Jesucristo, es un acto personal en el que nos apropiamos de sus logros. Los recibimos dentro nuestro y forman parte de nuestro ser. Una vez que comemos o bebemos algo, y nuestro cuerpo lo asimila, ese algo forma parte integral de nuestro cuerpo. Lo mismo ocurre con la Palabra de Dios.



Lucas 22:14-20:

14 Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. 15 Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! 16 Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios. 17 Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartiadlo entre vosotros; 18 porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.

Qué interesante que diga “venga”. El Reino no estaba mientras Jesús estaba sobre la Tierra. Aún en ese entonces era una maravillosa realidad por venir. Además observe qué bendición saber que nuestro Señor compartirá vino con nosotros cuando venga a establecer el Reino de Dios.

19 Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; **haced esto en memoria de mí.**

Mire qué hermosas palabras a las que podemos atender con entendimiento y reconocimiento ⇒ **haced esto en memoria de mí.** Se los dijo a sus discípulos que fueron hombres que lo amaron y apreciaron como nosotros lo hacemos. Les dio lo que podríamos llamar una amorosa ordenanza conmemorativa a la que nosotros deseamos adherir.

20 De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

Quienes estaban delante de él ·representando a la humanidad toda· eran la razón del derramamiento de su sangre. Sus discípulos eran orientales y entendían lo que él quería decir. Cuando les dijo “esto es”. En nuestros términos de hoy día, nuestro Señor hubiese dicho: esto representa mi sangre que por vosotros es ofrecida. La copa tenía vino, no sangre y **ese vino nunca se transustanció en sangre.** Esa copa de vino y ese pan son una representación, a nivel de los sentidos, de lo que Dios hizo en Cristo **por** y **en** cada uno de nosotros. Sus discípulos entendieron la simbología de lo que estaba diciendo. Esos dos elementos: pan y vino representaban su cuerpo y su alma ofrecidos por nuestra redención, ofrecidos, gratuitamente para nosotros, como pago por nuestros pecados.

Si hubiese sido que Jesús instituyó una especie de rito, estaría bien demarcado en la Palabra de Dios, pero no lo está. Lo singular del caso es que, lógicamente, debe de haber habido más charla entre los presentes y el Señor. Deben de haber hablado más cosas que esta que está escrita y elegida por Dios para que nosotros sepamos. A estas palabras, veremos más adelante, que el mismo Señor Jesucristo le añadió a Pablo más información acerca de esta preciosa reunión cerca de la Pascua.

La gente de esa época, muy parecido a nosotros, se reunía por el puro gozo de reunirse y pasar un tiempo juntos y compartir sus vidas, una rica comida y buena bebida. Eso era tan normal entonces como lo es ahora.

Una vez que uno renace del espíritu de Dios, además de las reuniones de familia y de amigos también se reúne con hermanos en Cristo con quienes **compartimos totalmente** una unión espiritual.

Ahora estamos por incursionar en Corintios; así que recordemos que la epístola está llena de redargución por no adherirse a la Palabra de Dios. Podríamos decir que era una iglesia modelo de muchas de las cosas que no deben ocurrir en nuestras iglesias en las casas.

1 Corintios 11:17-25:

17 Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. 18 Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo.

Las palabras “como iglesia” vienen del griego *en ekklesia* significando en reunión o en congregación. Esto no se refiere a una reunión casual de amigos sino a una reunión con propósito determinado, con un significado y objetivo dirigido ⇒ igual que nuestras reuniones de iglesias en las casas. Nuestra dirección u objetivo en reunirnos no es pasarla bien. Nosotros **no nos reunimos “para pasarla bien”**. De hecho, ¡claro que la pasamos bien!, pero porque, al reunirnos, tenemos unidad de propósito y queremos crecer y servir juntos. Como esa es la meta de nuestra vida, entonces cuando nos reunimos, la pasamos bien. ▶ **El fin de nuestras reuniones en el hogar es nutrición y crecimiento espiritual en familia.**

Aquí Pablo no se refería, necesariamente, a la reunión de todas las iglesias de Corinto, sino a las iglesias en las casas. La gente, igual que nosotros, se reunía, compartían la Palabra y comían juntos. Pero lo hacían desordenadamente, fuera de los términos del amor de Dios.

19 Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados. 20 Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer **la cena del Señor** [este es un “título Bíblico” que podemos utilizar para esta reunión singular]. 21 Porque al comer [la cena del Señor], cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. 22 Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.

Estos versículos dirigen nuestra atención a su egoísmo, glotonería y borrachera en estas reuniones. Eso no le gustaba nada a Pablo y lo registró, lo que indica que a Dios tampoco le gusta nada. Aquí es donde el apóstol nos hace un aporte magnífico a algo más que ocurrió; y que nuestro Señor dijo en esa cena especial que tuvo con los suyos.

23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; 24 y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; **haced esto en memoria de mí** [otro buen título Bíblico para lo que hacemos cuando nos reunimos a recordar los logros del Señor por nosotros: **hacer memoria de nuestro Señor Jesucristo**]. 25 Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; **haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.**

¡Qué hermoso registro! Yo recibí del Señor. El Señor le reveló a Pablo algo más¹ de lo que habíamos leído en los Evangelios. Dos veces aparece la expresión “en memoria de mí” en versículos vecinos. Ese simple hecho debiera guiar nuestros pensamientos hacia cuál es el propósito de reunirnos en la cena del Señor ⇨ Es recordar a nuestro valiente Señor y recordar que él pagó con su sangre y con su cuerpo una deuda nuestra, que era impagable, y que heredamos de Adán.

En la antigüedad Dios hizo pacto con Su pueblo y, a manera de “tipo” del futuro pacto que haría, hubo derramamiento de sangre pero de animal, representando la sangre de Cristo nuestra Pascua² que ya fue sacrificada por nosotros.

Éxodo 24:6-8:

6 Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. 7 Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. 8 Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.

En el versículo 25 de 1 Corintios 11; donde dice: “nuevo pacto”, es un pacto nuevo en calidad. Ese nuevo pacto supera en duración y efecto al

¹ Hechos 26:16

² 1 Corintios 5:7

Antiguo Pacto. Ese nuevo pacto fue ratificado en la última cena y será de curso efectivo, y absoluto, cuando Jesucristo retorne y tome posesión del gobierno en su Reino. El simple hecho que lo haya expresado en la cena no significa que, la concreción del total del pacto, ya esté en curso.

1 Corintios 11:25-34:

25 Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en **memoria de mí.**

haced esto... | Todas las veces que la bebiereis
En memoria de mí.

El contenido de la copa representa el nuevo pacto que Dios hizo a través del derramamiento de sangre de nuestro Señor con nosotros. Dios se comprometió a todo lo que nos dio, y nos dará, a través de la entrega total que hizo Su Hijo por nosotros. Eso hace que sea MUY importante recordar esos logros ▶ cada vez que bebamos y o comamos ◀

26 Así, pues, **todas las veces...**

Así de simple: **todas las veces.** ¿Cuántas veces? ¡Todas las veces que la bebiereis; y **más aún** cuando nos reunimos con hermanos en Cristo!

... que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

Al hacerlo de esta manera entendida y “memoriosa”; anunciamos que murió y que en esa muerte sustitutiva³ logró una cantidad impresionante de cosas en nuestro favor. En esa recordación está presente su regreso y el Reino de Dios.



27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

³ Puede descargar la Enseñanza N° 339 *La amorosa identificación en la sustitución*

Aquí repasa lo antedicho entre los versículos 20 al 22. Ellos estaban celebrando la Cena del Señor para recordar sus logros, pero lo hacían de manera indigna.

28 Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. 29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

Que diga: “indignamente”, nos lleva a pensar que lo indigno era la manera en la que lo estaban haciendo. No estaban considerando a los otros como superiores a ellos mismos. Aquellos que tenían “buen pasar” se atiborraban con la comida y con el vino y quienes no tenían buen pasar, pasaban hambre. A causa de este descuido algunos estaban enfermos y otros habían muerto.

Lo que ellos no discernían era el Cuerpo de Cristo, la importancia que deben tener los otros a nuestros ojos. Un detalle muy importante aquí es que lo más probable es que “el Cuerpo de Cristo” tenga un doble significado:

- **Cuerpo de Cristo.** Su cuerpo físico humano ofrecido, molido a golpes, deshecho en sacrificio por otros. Esta es una posible lectura, su ejemplo del darse de sí absolutamente de manera sacrificial y sustitutiva por los otros. Con esto, nuestro Señor demostró que a sus ojos éramos más importantes que él.
- **Cuerpo de Cristo.** Su Iglesia, la de Dios de la que él es la cabeza en donde cada miembro es importante y necesario y, en este caso también, es inconcebible que algunos se llenaban de comida y de bebida y otros se enfermaban y morían de hambre.

30 Por lo cual [¿por qué cuál? Porque lo hacían indignamente] hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. 31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

“Si nos examinásemos a nosotros mismos”. Es decir, si nosotros hicieramos una “auto crítica” de nuestra conducta, comparándola con la Palabra de Dios, dentro de la Iglesia, si hubiera alguna inconducta personal, la corregiríamos. ¿A mis ojos los demás son superiores a mí? ¿Dónde ando bien, en qué area de mi vida soy fuerte y puedo contribuir, en qué area

necesito ayuda de mis hermanos?... Eso es lo que podríamos llamar “auto crítica Bíblica constructiva”. Si los corintios hubiesen hecho ese “auto exámen” nunca hubiesen comido sin esperarse y sin compartir. Si hubiesen hecho eso... “no serían juzgados”.

32 mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. 33 Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. 34 Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.

“Las demás cosas”, es decir que había más cosas para poner en orden; pero estas mencionadas aquí eran un **tema de trato urgente**. Eso muestra la importancia que tiene que tener también para nosotros.



Obviamente los corintios conmemoraban la cena del Señor haciendo memoria, pero habían distorsionado el significado y el objetivo de reunirse para recordar al Señor Jesucristo y lo que hizo por nosotros.

El contexto nos provee un título y una función de esta singular, de esta especial, reunion de creyentes ⇒ La cena del Señor para hacer memoria de Jesús y de sus logros por nosotros.

Puede que uno se reúna para esta ocasión especial una, dos o más veces al año para celebrar los logros del Señor. En esa reunión necesitamos hacer memoria de lo que hizo y logró que ya disfrutamos. Pero además, recordamos lo MUCHO MÁS que disfrutaremos esos logros, en el Reino de Dios. La instrucción aquí es hacerlo en memoria de él **cada vez**, todas las veces que nos reunimos.

Somos hijos de Dios. Se espera de nosotros que practiquemos la presencia de Dios y la de nuestro Señor en nuestras vidas de manera normal y cotidiana. Moldeamos nuestro carácter para que se asemeje lo más posible y cada vez más al que mostró nuestro Señor. Nuestra comunión íntima es con Dios, nuestro Padre, y con Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Mateo 4:4:

Él [nuestro Señor Jesucristo a la cara misma del Diablo] respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

El mundo ajetreado, caótico y enloquecedor nos distrae de nuestro tiempo con Dios, con nuestro Señor; y con nuestros hermanos en Cristo, pero no nos distrae de comer dos o tres veces al día. Así que, necesitamos desarrollar un entendimiento de las Escrituras al punto que veamos la necesidad que tenemos de “comer” cada palabra que sale de la boca de Dios.



Marcos 16:15

► Nota importante:

Estas Enseñanzas (Partes 1 y 2) son complementarias del resto de las Enseñanzas que figuran en la Clase **Cristo nuestra Pascua** del sitio Web. Recomendamos el estudio de ellas.

► En el mismo sitio también podrás encontrar un documento que se llama: **Cómo llevar a cabo una celebración de Hacer Memoria** que te será muy útil a la hora de organizar la celebración con la iglesia en tu casa.

BIBLIOGRAFÍA

- *Biblia Plenitud, Comentario*. Editorial Caribe, Nashville, Tennessee, EEUA. 1994
- *Diccionario Enciclopédico Larousse*. Planeta Internacional, Barcelona España. Año 1992.
- Henry Matthew, *Comentario de la Biblia*. Editotial Unilit, Miami FL, EEUA. 1999
- <https://definiciona.com/comunion/#definicion>
- <http://etimologias.dechile.net/?koinoni.a>
- http://www.mercaba.org/DicEC/C/comunion_koinonia.htm
- <http://www.spurgeon.com.mx/sermon1288.html>

- <http://www.truthortradition.com/articles/what-does-the-bible-say-about-holy-communion>. Muy buen artículo
- Jamieson, Fawset, Brown, *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia*. Casa Bautista de Publicaciones. El Paso, Texas, EEUA. 2003
- La Santa Biblia, *Biblia anotada de Scofield*. Publicaciones Españolas. Editorial Biblia Scofiel, Int. Milwaukee, Wisconsin, EEUA. 1985
- *La Santa Biblia Dios Habla Hoy* Notas, Sociedades Bíblicas Unidas 1996
- Monlau, Pedro Felipe. *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Joaquín Gil, Editor. Buenos Aires, Argentina. 1946

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁵ Hechos 17:11

menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto